



NIETZSCHE

UNAS ALLA

DEL BIEN

DEL MAL

B3313

.J42

S6

W
N677w



1020024802



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

Núm. Clas. 170
Núm. Autor N677m
Núm. Adg. 37227
Procedencia 8
Precio _____
Fecha _____
Clasificó _____
Catalogó SR

MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL

OBRAS DE FILOSOFÍA PUBLICADAS

por la ESPAÑA MODERNA, que se hallan de venta en su Administración, Cuesta Santo Domingo, 16, Madrid.

AMIEL.—Diario íntimo, 9 pesetas.

CARO.—El pesimismo en el siglo XIX, 3 pesetas.—El suicidio y la civilización, 3 pesetas.—Littré y el positivismo, 3 pesetas.—El derecho y la fuerza, 3 pesetas.

COLLINS.—Resumen de la filosofía de Spencer, 2 tomos, 15 pesetas.

EMERSON.—La ley de la vida, 5 pesetas.—Hombres simbólicos, 4 pesetas.

FICHTE.—Discursos á la nación alemana, sobre regeneración y educación de la Alemania moderna, 5 pesetas.

FOUILLÉE.—Historia de la Filosofía, 2 tomos, 12 pesetas.

GUYAU.—La moral inglesa contemporánea, ó Moral de la utilidad y de la evolución, 12 pesetas.

HEINE.—Alemania, 6 pesetas.

LUBBOCK.—El Empleo de la vida, 3 pesetas.—La vida dichosa, 3 pesetas.

NIETZSCHE.—Así hablaba Zaratustra, 7 pesetas.—Más allá del bien y del mal, 5 pesetas.—La Genealogía de la moral, 4 pesetas.

SCHOPENHAÜER.—Fundamento de la moral, 5 pesetas.—El Mundo como voluntad y como representación, 12 pesetas.—Estudios escogidos, 3 pesetas.

SPENCER.—Los datos de la Sociología, 2 tomos, 12 pesetas.—Las inducciones de la Sociología y Las instituciones domésticas, 9 pesetas.—Las instituciones sociales, 7 pesetas.—Las instituciones políticas, 2 tomos, 12 pesetas.—Las instituciones eclesiásticas, 6 pesetas.—Las instituciones profesionales ó industriales (en prensa).—La moral de los diversos pueblos y La moral personal, 7 pesetas.—La justicia, 7 pesetas.—La beneficencia, 6 pesetas.—El Organismo social, 7 pesetas.—El Progreso, 7 pesetas.—Exceso de legislación, 7 pesetas.—De las leyes en general, 8 pesetas.—Ética de las prisiones, 10 pesetas.

STAHL.—Historia de la Filosofía del Derecho, 12 pesetas.

TAINÉ.—Filosofía del Arte, 3 pesetas.—Los orígenes de la Francia contemporánea, 10 pesetas.

Obras de Taine publicadas por LA ESPAÑA MODERNA

Historia de la literatura inglesa: Los orígenes, 7 pesetas.—El Renacimiento, 7 pesetas.—Los contemporáneos, 7 pesetas.—La Inglaterra, 7 pesetas.—La Pintura en los Países Bajos, 3 pesetas.—Milán, 3 pesetas.—Nápoles, 3 pesetas.—Floren-
cia, 3 pesetas.—Notas sobre París, 6 pesetas.—El Arte en Grecia, 3 pesetas.—El ideal en el Arte, 3 pesetas.—Filosofía del Arte, 3 pesetas.—Roma (tomo 1.º), 3 pesetas.—Roma (tomo 2.º), 3 pesetas.—Los orígenes de la Francia contemporánea, 10 pesetas.—Venecia, 3 pesetas.

MAS ALLÁ

DEL

BIEN Y DEL MAL

POR

FEDERICO NIETZSCHE

099875

MADRID
LA ESPAÑA MODERNA

Cuesta Sto. Domingo, 16.

37227



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

ES PROPIEDAD

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

4476.—Avrial, impresor, San Bernardo, 92, teléfono 3,022.

PROLOGO

Suponiendo que la verdad sea mujer, ¿no es fundada la sospecha de que todos los filósofos dogmáticos entendían poco de mujeres, y que su terrible seriedad y su curiosidad indiscreta no eran los medios más á propósito para cautivar á esa mujer? Lo cierto es que ella no se dejó pescar, y quedaron tristes y desalentados los pobres filósofos.

¡Si es que todavía están en pie! Porque hay seres burlones que pretenden que está caida irremisiblemente la dogmática, que está agonizando. Hablando en serio, hay harto motivo para esperar que el dogmatismo, por mucho que se vista de frases solemnes y al parecer impenetrables, no haya sido sino un egregio juego de niños; y quizá está cercano el día en que se comprenderá mejor cuán mezquinas son las basamentas de los edificios sublimes y almenados que los filósofos dogmáticos erigieron,—alguna superstición que brotó en épocas prehistóricas (como la superstición del alma, que todavía hoy continúa, siendo fuente de lástimas, con la superstición del «sujeto» y del «yo»), quizá algún juego de palabras, quizá alguna sugestión gramatical, quizá una gene-

ralización audaz de hechos muy restringidos, muy personales, «humanos, demasiado humanos».

La filosofía de los dogmáticos fué únicamente cierta promesa milenaria, como en tiempos más remotos, lo fué la astrología, en cuyo servicio se gastó más dinero y trabajo, más perspicacia y paciencia, de cuanto se gasta hoy por cualquier ciencia positiva: á la astrología y á sus aspiraciones sobrenaturales, debemos en el Asia y en el Egipto el estilo grandioso de la arquitectura. Parece como si todas las cosas grandes, para poderse imprimir con caracteres indelebles en el corazón humano, debieran pasar sobre la tierra primeramente, bajo el aspecto de caricaturas monstruosas y espantables; una tal caricatura monstruosa era la filosofía dogmática, por ejemplo, la doctrina de los Vedas en el Asia, el platonismo en Europa. No seamos ingratos; por más que sea necesario confesar que el peor, el más pertinaz y el más peligroso de todos los errores, fué precisamente la invención platónica del espíritu puro y del bien puro. Pero ya que hemos venido este error, ya que la Europa respira aliviada de tal pesadilla, y que á lo menos puede dormir con sueño saludable, seamos nosotros, nosotros, cuyo oficio es únicamente estar despiertos, seamos nosotros los herederos de toda la fuerza acumulada en la larga lucha contra aquel error milenario. Sería preciso volver boca abajo la verdad, repudiar el punto de vista y condición fundamental de la vida, para hablar hoy del espíritu y del bien como habla Platón; podríamos preguntar: «¿De dónde tal enfermedad en la fruta más hermosa de los antiguos tiempos, en Platón? ¿Será que Sócrates la corrompió? ¿Será entonces Sócrates verda-

dero corruptor de la juventud? ¿Merecería en verdad la cicuta?» Pero la lucha contra Platón, ó para decirlo de manera más inteligible y popular, la lucha contra la milenaria opresión clerical cristiana—ya que el cristianismo es un platonismo *ad usum populi*—ha producido en Europa una estupenda tensión en los espíritus, como jamás la hubo en la tierra; con un arco de tal manera tenso puede apuntarse á las metas más lejanas. Verdad es que para el europeo, esta enorme tensión es causa de malestar; y ya dos veces se probó en grande á aflojar el arco, la primera con el jesuitismo, las segunda con la propaganda de las ideas democráticas. Pero gracias á la libertad de la prensa y á la lectura de periódicos, llegará el espíritu europeo á dormirse de tal modo, que ya no sienta pesadillas. (Los alemanes inventaron la pólvora, ¡muy señores míos!... Pero, inventaron la imprenta, ¡y aquí metieron la pata!) Pero nosotros, que no somos ni jesuitas, ni demócratas, ni siquiera bastante alemanes, sino que somos buenos europeos y espíritus libres, muy libres, nosotros sentimos aún toda la opresión del ánimo, poseemos toda la tensión del arco. Y quizá también la flecha, la habilidad... Y ¿quién sabe si la meta...?

Sils-Maria, Oberengadin,
Junio, 1885.